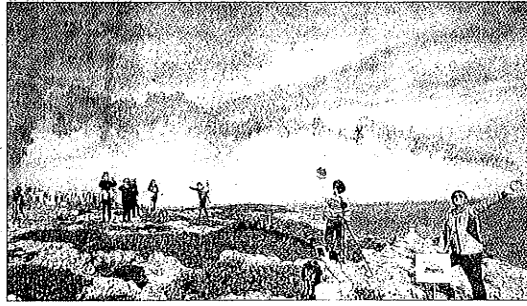


Todas las bengalas eran naranjas. ■ Foto: MICHELS



Un hombre abre un bote de humo en Portocolom. ■ Fotos: GORI VICENS



Una pareja, frente al humo y el mar, en Portopetro.

La llama de la solidaridad

► Un total de 39 torres, castillos, faros y atalayas de Mallorca realizaron ayer señales de humo y fuego en apoyo a a los refugiados sirios y al patrimonio marítimo

PERE SERRA

De Andratx a Capdepera y de Pollença a ses Salines. Un total de 39 torres, castillos y atalayas situadas a lo largo del litoral mallorquín (incluyendo sa Dragonera) se encendieron ayer con motivo de la iniciativa *Talaites per Mallorca: torres de defensa pels dreus humans*.

Esta iniciativa perseguía una doble intención: por un lado, visibilizar las fortificaciones marítimas, y por otro, solidarizarse con los miles de refugiados que arriesgan su vida al cruzar el mar Mediterráneo huyendo de los conflictos que asolan el norte de África, especialmente en Siria.

La jornada constó de dos partes: la primera, iniciada a las 13 horas desde la torre de na Pòpia, en Andratx, consistió en la realización de señales de humo que fueron vistas y contestadas en el punto más cercano, y así sucesi-

vamente. En solo 40 minutos se dio la vuelta a toda la Isla con este sistema de acción y repetición.

Encendido espectacular

Más rápida y espectacular fue la segunda entrega, realizada a las 18 horas, una vez que ya había anochecido. En esta ocasión se usaron bengalas inflamables en lugar de señales de humo. En menos de veinte minutos –la mitad que en la primera ronda– se consiguió llegar al último punto que cerraba el itinerario: el Castell de Bellver. Allí, el regidor de Cultura, Patrimoni, Memòria Històrica i Política Lingüística del Ajuntament de Palma, Llorenç Carrió, y el piloto aeronáutico Joan Roig pusieron el punto y final al acto.



► RUTA

El recorrido solidario empezó en el faro de na Pòpia, en Andratx, y acabó en el Castell de Bellver

Eran las 18.18 horas, exactamente.

El grueso de las autoridades que participaron ayer en *Talaites per Mallorca* lo hicieron en el primer acto. Allí estaban el presidente del Consell de Mallorca, Miquel Ensenyat; el alcalde de Palma, José Hila; el vicepresidente del Consell, Francesc Miralles, y los consellers del Govern Vicenç Vidal, de Medi Ambient, Agricultura i Pesca, y Pina Santiago, de Serveis Socials y Cooperació. Al acto

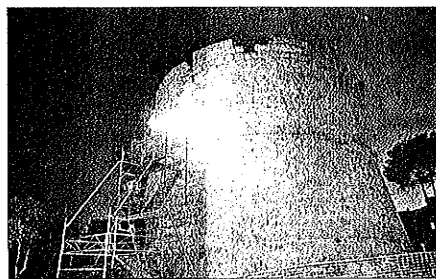
vespertino, en el que se esperaba la presencia de la presidenta del Govern, Francina Armengol, solo acudió el ya mencionado regidor de Cultura del Ajuntament de Palma, Llorenç Carrió.

Itinerario

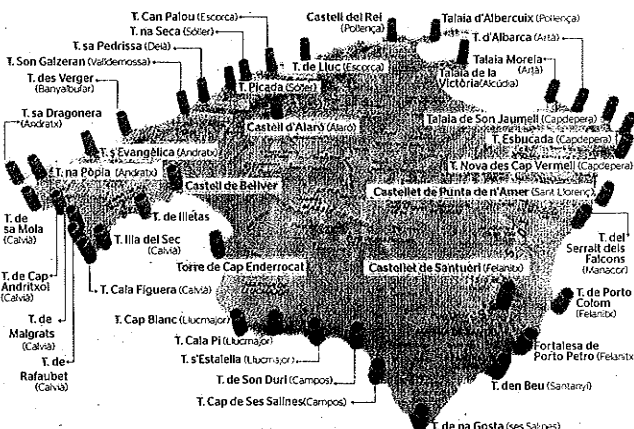
La jornada, impulsada por un grupo de profesores del IES Martranyà en colaboración con la Societat Balear de Matemàtiques, entre otras entidades, «empezó con una cena entre amigos y acabó reuniendo a más de 400 voluntarios e iluminando unos 40 puntos, cuando la idea original era abarcar unos 25 como mucho», afirmó Martí Mayol, uno de los impulsores del proyecto.

Mayol cuenta que la idea original nació con la intención de «reclamar la atención sobre la gran cantidad de patrimonio marítimo, como torres, atalayas o faros, que está desapareciendo a un ritmo brutal. Pero también queríamos poner en valor la importancia histórica de la vigilancia marítima, sobre todo en los siglos XVI y XVII, aunque es una labor que se remonta 900 años atrás, antes incluso de la conquista de Mallorca, y dar un grito de alarma sobre las miles de personas que huyen de la guerra y del hambre mientras las autoridades europeas que tendrían que ayudarles hacen muy poca cosa, condicionadas por motivos económicos», explicó Mayol.

El acto conmemoró también el 401 aniversario de la muerte del médico, astrónomo y matemático mallorquín Joan Binimelis.



Atalayas solidarias: el comienzo será en sa Dragonera y el último encendido en el Castell de Bellver, comenzará a las 13:00 con las señales de humo y a las 18:15hs con señales de fuego en ambas direcciones



Llorenç Carrió encendió una bengala. ■ Foto: PILAR PELLICER